



La comunidad académica: una posibilidad para formar desde el arte

Wilberto Sánchez Zapata*

* Licenciado en Teatro, Estudiante de Maestría en Educación. Universidad de Antioquia. Docente -IE José Miguel de La Calle Envigado, Colombia
wilberto.sanchez@udea.edu.co

Cómo citar este artículo:

Sánchez Zapata, W. (2022). La comunidad académica: una posibilidad para formar desde el arte. *Cuadernos Pedagógicos*, 24(34), 1-12. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cp/article/view/351562>

Resumen

El arte es un elemento de gran valor en los contextos educativos, así se entiende en la Institución Educativa José Miguel de la Calle, donde se piensa en una educación que fortalezca la formación integral por medio del arte y se comienza a gestar una comunidad académica con miras a consolidar su Proyecto Educativo y fortalecer la identidad institucional. Con la conformación de un grupo de teatro, su continuidad y evolución en un grupo de investigación en artes, Investigarte, partiendo desde la investigación – creación, se dan los primeros pasos para fortalecer esa identidad que parece haberse perdido y marca una oportunidad de crecimiento formativo e institucional.

Palabras Clave

Comunidad académica, proyecto educativo institucional, formación integral, educación artística, investigación, creación.

Academic Community: A Possibility to Train from Art

Abstract

Art is an area of great value in educational contexts, this is how it is understood at José Miguel de la Calle Educational Institution, where education is aimed at strengthening a comprehensive training through art, and an academic community arises to consolidate its educational project and to strengthen its institutional identity. The make-up of a theater group, its continuity and evolution into an arts research group, Investigarte, starting from research-creation, is the first step to strengthen that identity that seems lost, and it represents an educational and institutional growth opportunities.

Keywords

Academic community, Institutional Educational Project, comprehensive training, artistic education, research- creation.

Introducción

Por medio de este escrito se resalta el trabajo que se viene realizando en la Institución Educativa José Miguel de la Calle, desde el fortalecimiento de procesos artísticos que aportan a la formación integral de los estudiantes a través de la investigación – creación y cómo, a partir de ello, se genera una comunidad académica dentro de la institución que aporta al cumplimiento de las metas propuestas en su Proyecto Educativo Institucional (PEI), que se encuentra actualmente en transformación y busca fortalecer la identidad artística y cultural. Así, se ha generado la aparición del grupo de investigación INVESTIGARTE, que ha nacido alrededor de esta experiencia con el objetivo de reivindicar el arte como un elemento importante en los procesos formativos institucionales.

El arte como área de formación en el contexto escolar ofrece un sinnúmero de alternativas pedagógicas a la escuela y a sus procesos de formación integral, pues, son muchas las aportaciones que frente a la potenciación y mejoramiento de habilidades físicas y cognitivas aporta. Pese a lo anterior, la escuela parece haberse sumido en el discurso de la modernización, que prioriza la medición de resultados cuantitativos, indicadores de rendimiento, competitividad y productividad, dejando de lado la formación humanista que, como señala Hoyos (2011), “se debe pensar en dar un sentido a la educación para un nuevo humanismo: educación de excelencia en ciencia, moral y estética” (p. 2).

El arte ha acompañado la evolución y el desarrollo del ser humano desde los principios mismos de las civilizaciones, es una de las formas en que el hombre se comunica con el mundo, lo interpreta y deja un testimonio sensible de su tiempo y su relación con él. Hoy, la globalización nos enfrenta a una sociedad que desliga o, bien, ha relegado el papel del arte en la educación a un papel meramente accesorio, poco valorado y dedicado al divertimento. Es mal visto o poco apreciado aquel que opte por una carrera profesional en arte o el que en su camino formativo tome la alternativa de considerar al arte como un proyecto de vida viable. Ronda en el imaginario colectivo que no es posible alcanzar una vida digna a través del arte, por ello, se privilegia a la hora de elegir una carrera profesional aquellos campos que sean serios, produzcan dinero e inserción al mundo laboral, permitan la subsistencia y tengan un estatus social alto o mínimamente aceptable en la sociedad.

No ajena, la escuela ha caído en esa trampa impuesta por la modernización. Preparamos en muchas instituciones a los estudiantes para que sean alguien en la vida, trabajen y se ganen la vida. Así se da en la escuela un lugar preponderante a las asignaturas que tienen un protagonismo directo en las pruebas estandarizadas, olvidando la formación integral de los estudiantes porque en Colombia la calidad educativa se mide según los resultados en estas pruebas, que es lo más alejado de una excelente educación. Es por ello importante que en las instituciones educativas se fortalezcan comunidades académicas que propendan por una educación de excelencia, que contribuya a la formación de seres humanos integrales.

La Institución Educativa José Miguel de la Calle del municipio de Envigado ha puesto su mirada en el arte como medio para mejorar sus procesos académicos y formativos, a través del fortalecimiento y la resignificación de su PEI; a pesar de ello, no ha sido posible consolidar esa identidad artística que se plantea como visión desde hace alrededor de doce años. Es indudable que un proyecto educativo, por sí solo no podrá generar cambios significativos en una comunidad educativa, los sujetos inmersos en ella son los motores de cambio, quienes vivencian los procesos de aprendizaje y están llamados a transformar la realidad de una institución y por qué no, de la sociedad. Nace entonces en la José Miguel de la Calle un proyecto, un grupo de teatro que a través del arte mismo llevado al contexto educativo va generando movimiento en lo que se entiende por comunidad académica. En palabras de Díaz (1997), la “comunidad académica está constituida por un número significativo de personas calificadas intelectualmente, que llevan adelante labores de investigación y docencia, y que mantienen entre sí canales de comunicación que les permiten intercambiar conocimientos y controlar el valor de los mismos” (p. 2).

Más allá de proponer un proyecto educativo, la problemática de la José Miguel de la Calle radica en darle vida a éste y lograr un reconocimiento a nivel local, como una institución educativa con un énfasis en arte y cultura, para lo que es necesario dar vida al PEI y que se pueda consolidar una comunidad académica. En palabras de Agámez et al. (2001), “una Comunidad Académica se puede entender, inicialmente, como un conjunto de individuos que comparten un mismo fin” (p. 2). Sin la comunidad académica es impensable que un PEI, una institución y el conocimiento mismo salgan avante. Esta es importante en el desarrollo del proyecto educativo y, al ser una construcción consciente, de una determinada comunidad, requiere el compromiso y la autonomía, no solo de la institución, sino de cada uno de los miembros de esa comunidad, estableciendo las responsabilidades, la evaluación y seguimiento constante de los procesos por parte de los directivos, docentes, estudiantes, padres de familia y demás miembros de la comunidad educativa.

El deseo de consolidar metodológica y pedagógicamente el PEI motivó a la comunidad educativa a pensar nuevas formas de integrar el arte en las prácticas pedagógicas y convertirlo en el eje central de su diseño curricular, es así como en el 2016 se trabaja bajo la metodología ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos) que produjo buenos resultados y logró impactar a la comunidad educativa del municipio de Envigado. Para el año 2018, se finaliza una actualización de los planes de estudio y el PEI, apareciendo asignaturas como Artemáticas, Cienciarte, Socializarte, entre otras; esta propuesta se abandona al año siguiente. Hoy se propone resignificar el PEI con miras a implementar un bachillerato artístico que permita consolidar la identidad que busca la José Miguel de la Calle desde hace una década.

Desde el 2019 se vive la experiencia del grupo de teatro institucional, en donde se ha trabajado desde la investigación artística en conjunto con las maestras María Isabel Cárdenas, del área de ciencias naturales, y Margarita Oyuela Hincapié, de básica primaria, en un trabajo transversal que ha permitido, trazar un posible camino a través de la investigación – creación.

Se infiere la importancia que una comunidad académica tiene en la formulación, implementación y seguimiento de un proyecto educativo, en el caso particular de la José Miguel de la Calle quedan aspectos por preguntarse dada la problemática que atraviesa la institución: ¿Cuál es la importancia de construir una comunidad académica para el desarrollo y fortalecimiento del proyecto educativo? Más aún ¿Cómo fortalecer una comunidad educativa naciente, a partir de los procesos artísticos?; estos son los retos a los que se enfrenta la institución actualmente en la reconstrucción de su proyecto educativo humanista que busca reivindicar al arte como potenciador de la formación integral.

El problema de la identidad

Para el 2017, la Institución Educativa José Miguel de la Calle sale de su sede y se enfrenta por más de cuatro años y nueve meses a una migración por varios espacios en el municipio de Envigado, lo cual ha desencadenado una serie de dificultades asociadas a los procesos formativos de los estudiantes; se experimentó una pérdida de la identidad institucional que aún no logra superarse. El proceso de transformación del PEI, con el horizonte artístico y cultural en la institución se ha desarrollado de forma gradual. Comenzó en el año 2010 una primera versión de PEI con enfoque artístico por petición de la comunidad y con el apoyo de la Universidad San Buenaventura.

El camino ha sido marcado por varios “intentos” de apropiarse la propuesta metodológica, sin embargo, adolece de la participación de los entes de la institución en pleno, lo que no ha generado sentido de pertenencia en la comunidad. Como apunta González (2013), “para lograr este sentido de pertenencia cohesionado con la identidad institucional es propicia la participación y la democracia” (p. 5), participación que ha costado despertar en la comunidad, más aún sin un lugar al cuál pertenecer. A la problemática institucional se sumaba habitar un espacio inadecuado para las actividades de enseñanza – aprendizaje.

Para 2019, la institución se traslada para dos sedes alternas, primaria y bachillerato. A los lugares que llegamos no se nos permitía utilizar laboratorios, biblioteca, sala de sistemas, entre otros espacios que se requieren para desarrollar de mejor manera la actividad educativa. La falta de ambientes educativos adecuados afectó directamente el problema de la identidad, puesto que, “los ambientes educativos también están signados por la identidad, pues la gestión de las identidades y lo cultural propio es la posibilidad de creación de relaciones de solidaridad, comprensión y apoyo mutuo e interacción social” (Duarte, 2003, p.102)

Mientras acaecían estas dificultades a nivel locativo, al planteamiento de un PEI en artes se suman aliados y detractores entre el mismo cuerpo docente, debido a que la educación se encuentra sumida en una perspectiva neoliberalista que privilegia los factores de globalización económica y busca, a nivel escolar, la estandarización y medición de conocimientos en algunas áreas específicas a través

de pruebas externas aplicadas de forma generalizada. Además, en el imaginario colectivo existe el pensamiento de que el arte es más un hobby que una carrera de la cual se puede vivir o sostenerse económicamente.

Rivera (1999) menciona una incompatibilidad entre arte y escuela teniendo en cuenta que el arte, como ejercicio profesional e intelectual, no se adapta al sistema de las escuelas regulares o bien, éstas persiguen intereses y necesidades que no siempre son afines. Se podría hablar de una relación insostenible entre arte y escuela, sin embargo, el arte cumple una función vital en la experiencia humana. Desde que el hombre se estableció en comunidades comenzó a descubrir el mundo y relacionarse con él; las expresiones artísticas han estado ahí, para comunicarnos y permitirnos interpretar el mundo que nos rodea. A diferencia del pensamiento sesgado que existe frente al arte, este supone una alternativa en la escuela para la construcción del conocimiento, del pensamiento crítico, la sensibilidad y la formación humana y social.

Sin embargo, el arte en la escuela parece estar relegado a un papel accesorio y decorativo en el desarrollo de los procesos educativos y sociales de la actualidad. Según Palacios (2006), “el arte en nuestra sociedad y en las representaciones que los sujetos se hacen de ella, sí sufre un gran desprestigio. El arte no constituye un objeto valorado y legitimado socialmente” (p. 37). Es por ello por lo que en muchas instituciones educativas se encuentran currículos que dedican poca intensidad horaria para la educación artística y los docentes que direccionan los espacios de arte no son los más idóneos. Como afirma Rodríguez (2011):

Sin lugar a dudas, el arte en la educación, en el contexto de la alta modernidad, se desplaza paulatinamente en las instituciones de educación formal y no formal, en el mejor de los casos, a un lugar accesorio, más articulado con el uso del tiempo libre, la recreación, y aun el adorno, sometido, a la par que otras expresiones de la cultura, a la oferta del mercado y al consumismo imperantes. (p. 6)

Rivera (1999) propone en su artículo *Arte En La Escuela ¿Para qué?*, el sentido que puede tener el arte en el contexto escolar, a través de la pregunta, ¿Realmente podríamos hablar de arte en la escuela? Plantea que la formación educativa a través de las clases de arte no es Arte y no debería pretender serlo. En este sentido, la propuesta del autor nos ayuda a comprender que, en la educación básica, el arte no pretende la formación de artistas con una “maestría” en el desarrollo de un arte específico, es más bien, un área de conocimiento que ayuda a la consolidación, potencialización de las habilidades personales de cada individuo; la relación arte y educación permitirá cambios profundos de carácter cognitivo y actitudinal implícitos en la formación personal y social de los individuos.

Más allá de la brecha que pareciera existir, la relación entre el arte y la escuela ofrece un cúmulo de posibilidades, las cuales pueden darse a través de prácticas

innovadoras que la educación artística como interdisciplina puede aportar al campo educativo. Estas bondades las señala Rivera (1999):

- El arte estimula el pensamiento y la sensibilidad, permitiendo una educación integral en lo individual y lo social.
- El arte como lenguaje permite ampliar horizontes de acción dentro de lo pedagógico.
- El arte en la escuela facilita el acercamiento a lo reflexivo, a lo analítico, a lo expresivo, a lo creativo.
- El arte puede permitir que el individuo se acerque a su verdadera dimensión humana.
- El arte en la escuela permite el impulso no solo de pensar, sino del hacer, y este como manifestación del ser, del sentir, del creer. (p. 11)

Entendiendo los aportes que el arte puede brindar a la educación, a razón de ello traigo a mención, algunas de las consideraciones que me parecen importantes resaltar en los artículos de Rodríguez (2009) de lugares y posiciones: la educación artística en la escuela y Palacios (2006) el valor del arte en el proceso educativo. Pues, desde la perspectiva de los autores, se comprende el impacto positivo del arte en los procesos de aprendizaje en la escuela. Consideraré las siguientes consideraciones, ya que, ubican el campo artístico como un campo de construcción de conocimiento.

Rodríguez (2009) entiende el arte como lenguaje y expresión que dota de placer los procesos de aprendizaje, permitiendo la construcción del saber a través de la implicación en él, sentir —con los sentidos y la inteligencia— las cualidades del saber: jerarquización, distribución, y, sobre todo, fugas y dispersiones. El autor retoma los postulados de Eisner (2002), a partir de los trabajos de Dewey, desarrollados entre 1998 y 1999, donde la educación artística es o pretende ser comprendida como una manera de ser y hacer en el mundo; una forma de construir conocimiento a partir de la experiencia.

Palacios (2006) retoma las ideas de Arnheim (1993), quien concibe las artes como los medios privilegiados para proporcionar estímulos sensitivos; las considera materias centrales para el desarrollo de las sensibilidades y para la imaginación. A su vez, entiende los sentidos como la base sobre la que se construye la vida cognitiva y a las artes como los medios idóneos para enriquecer las experiencias sensitivas. Palacios (2006) destaca de igual forma la teoría de las inteligencias múltiples, en la que se reconoce una perspectiva distinta frente a la generación de conocimiento que, permite pensar el arte como como un elemento valioso en la construcción y potenciación de habilidades físicas y mentales relacionadas con la cognición.

Con todo esto circundando en el ambiente, se conforma el grupo de teatro institucional, entendiendo las bondades que el arte aporta al proceso formativo de los estudiantes. Las problemáticas en cuanto a los ambientes educativos con una pregunta sobre el territorio, dicha problemática se presenta cuando se comparte

una planta física con otra institución, donde la José Miguel, al ser la institución acogida, sufre una suerte de desplazamiento, se niegan espacios para trabajar tales como sala de sistemas, laboratorios, biblioteca, aula múltiple, entre otros, se sufre la incomodidad de ser un invitado no deseado y esto es leído por el estudiantado en general.

Surgió entonces la necesidad de investigar, de dar cuenta de la voz de los estudiantes y de expresar esas sensaciones, sentimientos y pensamientos alrededor de ese problema, es allí donde, se convoca como experta para aportar al proceso de investigación a la docente de ciencias naturales María Isabel Cárdenas, quién nos apoyó en el sustento teórico y metodológico de esa etapa investigativa, si bien, aún no podíamos hablar de una comunidad académica, dábamos los primeros pasos para su conformación.

Creación Colectiva, investigar desde el Arte

El grupo de teatro inicia un trabajo investigativo teniendo presente la problemática del territorio, a través de la investigación – creación que es un método investigativo propio de las artes, pues acerca al arte al mundo del conocimiento y de la academia. El arte pretende:

- a) Estar al nivel de la comunidad académica y científica frente al debate sobre la
- b) generación de conocimiento desde el campo de las artes.
- c) Consolidar una comunidad académica artística para las artes, tarea ardua y difícil, por el
- d) pensamiento generalizado de que el artista es individualista, y solitario, y por esta razón se le dificulta crear comunidad.
- e) Esta forma investigativa toma prestados métodos de investigación de las Ciencias Sociales, hecho que ha traído consigo que la comunidad artística asuma la investigación – creación como un método investigativo propio. (Daza, 2009, p. 87)

Desde esta forma de investigar se privilegia la imaginación y la creatividad como insumos importantes en el proceso investigativo – creativo. Propone Daza (2009) que “la imaginación le da la posibilidad al creador de proyectar o vivenciar mundos fantasiosos para finalmente crear” (p. 90). Nos acercamos desde la metodología al análisis documental y los talleres investigativos que fueron determinando el territorio como la principal categoría de nuestra investigación. Los estudiantes concluyeron que el cuerpo es el primer territorio que habitamos y, a partir de esa reflexión, se crea una propuesta artística a través del teatro en la que los estudiantes investigadores crearon una dramaturgia propia, fortaleciendo habilidades artísticas, creativas, críticas y escriturales. De acuerdo con Vacas (2009):

El teatro es una de las actividades más completas y formativas que podemos ofrecer a los niños/as, además de ser una de las actividades que mayor agrado causan en ellos/as. En él se abarca el perfeccionamiento del lenguaje y la

expresión, la enseñanza, el fomento de hábitos sociales, hasta la pérdida de vergüenza por parte de sus participantes. (p. 1)

Se privilegia el método de creación colectiva propuesto por el TEC (Teatro Experimental de Cali) y su director Enrique Buenaventura. “El método encara el texto no como concepto o como literatura, lo hace como conflicto y al ser problematizado busca la historia, la anécdota, el tema, para, de este modo, enfrentarlo con el análisis, tanto práctico como teórico” (Cardona, 2009, p. 111). De esta forma, los estudiantes no solo fueron investigadores, sino cocreadores de un texto dramático; a través de sus propuestas físicas y corporales se construía el montaje escénico que llevó al grupo a representar al colegio en el Festival de Teatro de Envigado de 2019 y sirvió de plataforma para continuar creyendo en la conformación y fortalecimiento de una comunidad académica en la José Miguel de la Calle. Se abre la posibilidad de reivindicar el papel del arte en los procesos formativos e investigativos al lograr la aceptación por parte de la comunidad educativa; el producto final de nuestra propuesta investigativa.

Así mismo, como método, la creación colectiva no traza un solo camino a la hora de enfrentar un montaje, permite que el estudiante explore sus posibilidades como actor – creador, desarrolle una dramaturgia actoral, sea propositivo, no un mero repetidor de las orientaciones dada por su director. “Este método no incluye fórmulas generalizadoras, ni sistema paso a paso, ni atajos fáciles en el camino que permitan espectáculos cargados de grandiosidad, pero también de superficialidad” (Cardona, 2009, p. 114). Esto permitió que los participantes trascendieran el hecho del montaje teatral y, en algunos casos, su proceso de formación y visión frente al mundo fueron impactados positivamente.

Esta experiencia nos ha servido no solo para consolidar el grupo de teatro institucional, sino que ha generado la articulación del grupo de investigación Investigarte, grupo que entra a fortalecer esta comunidad académica que se viene gestando. Este grupo de investigación convoca a estudiantes de primaria, básica y media frente a la reflexión continua y la investigación – creación artística desde la pregunta investigativa ¿Cómo potenciar las manifestaciones artísticas en los niños, niñas y jóvenes de la Institución Educativa José Miguel de la Calle?, entendiendo la problemática asociada a la pérdida de identidad que se plantea. Por ello, se da continuidad a ese trabajo sobre el cuerpo y el territorio, orientándose en el sentido de un cuerpo que habla, simboliza y significa; “el cuerpo constituye una opción de territorio de significación” (Arboleda, 2005, p. 86) y es base fundamental del trabajo expresivo que se explora en el grupo de investigación.

Proyecto Educativo y Comunidad Académica

El PEI se estatuye con la implementación de la Ley 115 de 1994, como un medio que permite la organización de cada institución, otorgándole autonomía para la construcción de sus metas y objetivos educativos. Como se menciona en el apartado anterior y teniendo a la vista la problemática institucional, se tomarán los diferentes

aspectos del PEI que actualmente direccionan los procesos de la José Miguel de la Calle para su revisión, análisis y articulación con el fin de alcanzar los objetivos institucionales que se pretenden desde la pasada década.

La comunidad educativa de la Institución Educativa José Miguel de la Calle, según artículo 6° de la Ley 115 de 1994, entiende su proyecto educativo modificado en el año 2020, como “Un conjunto de criterios, normas y directrices concretas, factibles y evaluables que orientan el ejercicio y el cumplimiento de las funciones derivadas de la misión institucional, como punto de referencia para determinar el grado de calidad de todas sus actividades. (p. 5)

Con esto, se señala que no basta con la formulación de un proyecto educativo y/o acciones de algunos docentes para que se logre consolidar una identidad en torno al arte, mucho menos se podría hablar de comunidad académica. Como afirma Agámez et al. (2001):

La Comunidad no puede depender de la estadía de uno o de varios de los integrantes, en este sentido ella no puede ser propiedad, pero la apropiación como propósito es la pertenencia y el compromiso de cada uno de los individuos activos de ella. (p. 44)

Ante esto, es de suma importancia que se gestione una comunidad académica en la que el compromiso de todos los cuerpos colegiados de la institución, los estudiantes y sus familias, las directivas y los docentes como expertos en las áreas de conocimiento específico, se permitan una verdadera transformación y construyan conocimiento en colectivo, en palabras de Díaz (1997) “en Colombia una de las debilidades de nuestra vida intelectual es la falta de esas comunidades, de modo que nuestra producción intelectual ha sido obra de personalidades aisladas” (p. 2).

El PEI de la José Miguel de la Calle se encuentra en reestructuración y es llamado a ser ese faro que muestre los objetivos institucionales, la filosofía y el pensamiento pedagógico y es por ello por lo que la institución se encuentra frente a una oportunidad para consolidar su PEI y crear una comunidad académica verdadera., que no dependa de la voluntad de unos cuantos, sino que se consolide en el tiempo, para alcanzar una identidad dentro del contexto local.

Conclusiones

La Institución Educativa José Miguel de la Calle, no solo carece de una planta física, sino que también, atraviesa una crisis institucional, que refiere la pérdida de su identidad y enfoque artístico y cultural, la resignificación de proyecto educativo que hoy enfrenta se convierte en la oportunidad de crear una comunidad académica que apunte a la gestión de cada uno de sus componentes, para alcanzar sus objetivos y la creación de conocimiento entorno a los procesos artísticos y de formación integral.

Los resultados del grupo de teatro y la experiencia de Investigarte muestran un posible camino por recorrer frente a la investigación – creación artística. No solo se viene gestando la conformación de una comunidad académica, también se abre a otras instancias que fortalecen la identidad institucional, como el programa Ondas. Este es uno de los objetivos de la institución desde hace más de doce años que ayuda a potenciar el trabajo en equipo, la creatividad o el pensamiento creativo, el pensamiento crítico y habilidades del lenguaje y la expresión, entre otros.

El arte y su componente lúdico – estético potencia el pensamiento creativo, crítico, reflexivo y propositivo de los estudiantes e indirectamente abona el terreno para lograr unos mejores resultados académicos y contribuye a alcanzar una formación integral. Al mediar los procesos de enseñanza aprendizaje, el arte genera movimiento alrededor del conocimiento y abre espacios para la convivencia y la resolución de problemas, en un aprendizaje que posibilita el acompañamiento de los estudiantes en la exploración y evolución constante de sus habilidades, que le permitan pensarse en su relación con el mundo desde una perspectiva holística de los procesos educativos de la institución.

La comunidad académica de la José Miguel de la Calle, se encuentra en un momento de crisis, resultado de las situaciones mencionadas anteriormente, pero es también un momento de oportunidades, de cambios que pueden ser positivos, para ello se hace necesario el compromiso de todos los estamentos institucionales, en la resignificación e implementación de su PEI, la llegada inminente a su nueva planta física y el reconocimiento del arte como generador y potenciador del conocimiento.

Referencias bibliográficas

- Agámez, J., Arenas, B. y Restrepo, H. (2001). Comunidad Académica: Un Espacio de Interacción de Saberes. *Ánfora: Revista Científica de La Universidad Autónoma de Manizales*, 10 (17), 43–49. <https://doi.org/10.30854/anf.v10.n17.2001.270>
- Arboleda, R. (2005). El cuerpo, territorio de significación en las culturas en globalización. *Educación Física y Deporte*, 24(1), 73–89. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2245302>
- Cardona, M. (2009). El método de creación colectiva en la propuesta didáctica del maestro Enrique Buenaventura: anotaciones históricas sobre su desarrollo. *Revista Historia de La Educación Colombiana*, 12(12), 105–122. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4016517>

- Daza, S. (2009). Investigación-creación, un acercamiento a la investigación en las artes. *Horizontes Pedagógicos*, 11(1), 87–92. <https://horizontespedagogicos.iberro.edu.co/article/view/339>
- Díaz, J. (1997). Las comunidades académicas. *Revista Colombiana de Educación*, 34. <https://doi.org/10.17227/01203916.5412>
- Duarte, J. (2003). Ambientes de Aprendizaje. Una Aproximación Conceptual. *Estudios Pedagógicos*, 29, 97–113. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052003000100007>
- González, F. (2013). De la gestión escolar a la identidad institucional un problema de participación. *Investigación Educativa Duranguense*, 13, 21–28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4743369>
- Hoyos, G. (2011). Educación para un nuevo humanismo en tiempos de globalización. *Cuestiones de Filosofía*, 12, 1–23. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/cuestiones_filosofia/article/view/661/659
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley 115 de 1994 (1994). Bogotá, Colombia: Ediciones FECODE, 1–41. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=292
- Palacios, L. (2006). El valor del arte en el proceso educativo. *Reencuentro*, 46(0), 36–43. <https://doi.org/10.18682/pd.v6i0.442>
- PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL EN HORIZONTE ARTÍSTICO Y CULTURAL. (2020). <https://sgclajose.webnode.com.co/pei-siees/>
- Rivera, L. (1999). Arte en la escuela, ¿para qué? *Educación y Educadores*, 3, 5–14. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2041611.pdf>
- Rodríguez, H. (2009). De lugares y posiciones: la educación artística en la escuela Vicente. *Revista Educación y Pedagogía*, 21(55), 5–12. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/8109/7639>
- Rodríguez, M. (2011). Pedagogía Integral, Humanización y Educación Matemática: Una Mirada y un Horizonte para Construir una Educación Matemática Humanista. *Revista Electrónica Diálogos Educativos*, 21, 98–109. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3931294>
- Vacas, C. (2009). Importancia del teatro en la escuela. *Innovación y Experiencias Educativas*, 16, 1–11. <https://docplayer.es/17304457-Importancia-del-teatro-en-la-escuela.html>